

1793 y 1794.

Real Colegio
de San Carlos

Observacion sobre una fistula del
conducto salival, fomentada por un rincón vene-
reoso, y acompañada de farine, que curó con bálsamo
de Tripa, después de corregido el rincón, leído por
M. Flores, y curado p. ag. Diego Rodríguez.

{ 12 d. en 1793 y 2 d. en 1794.

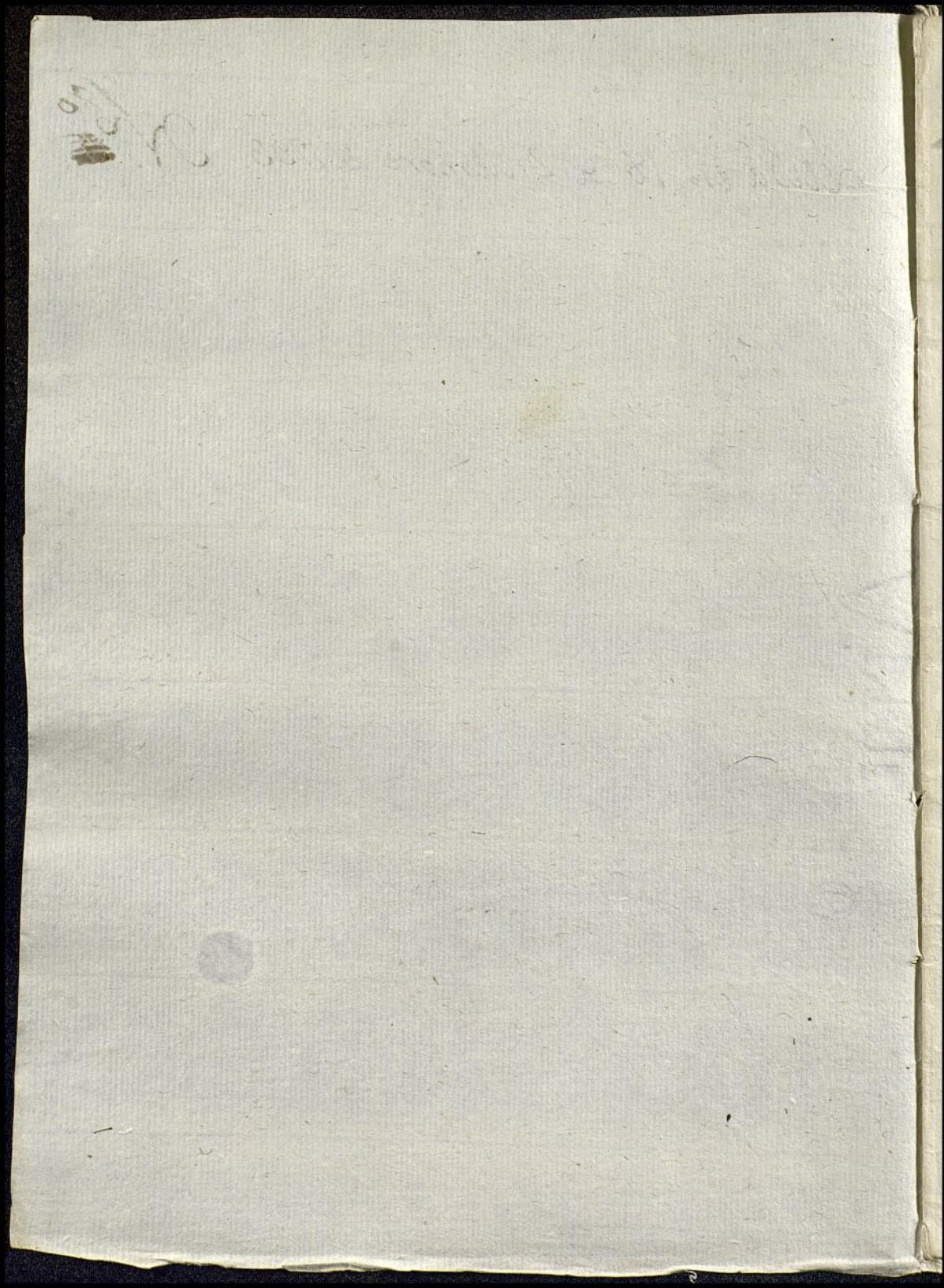
22^{mo} Observacion. A.

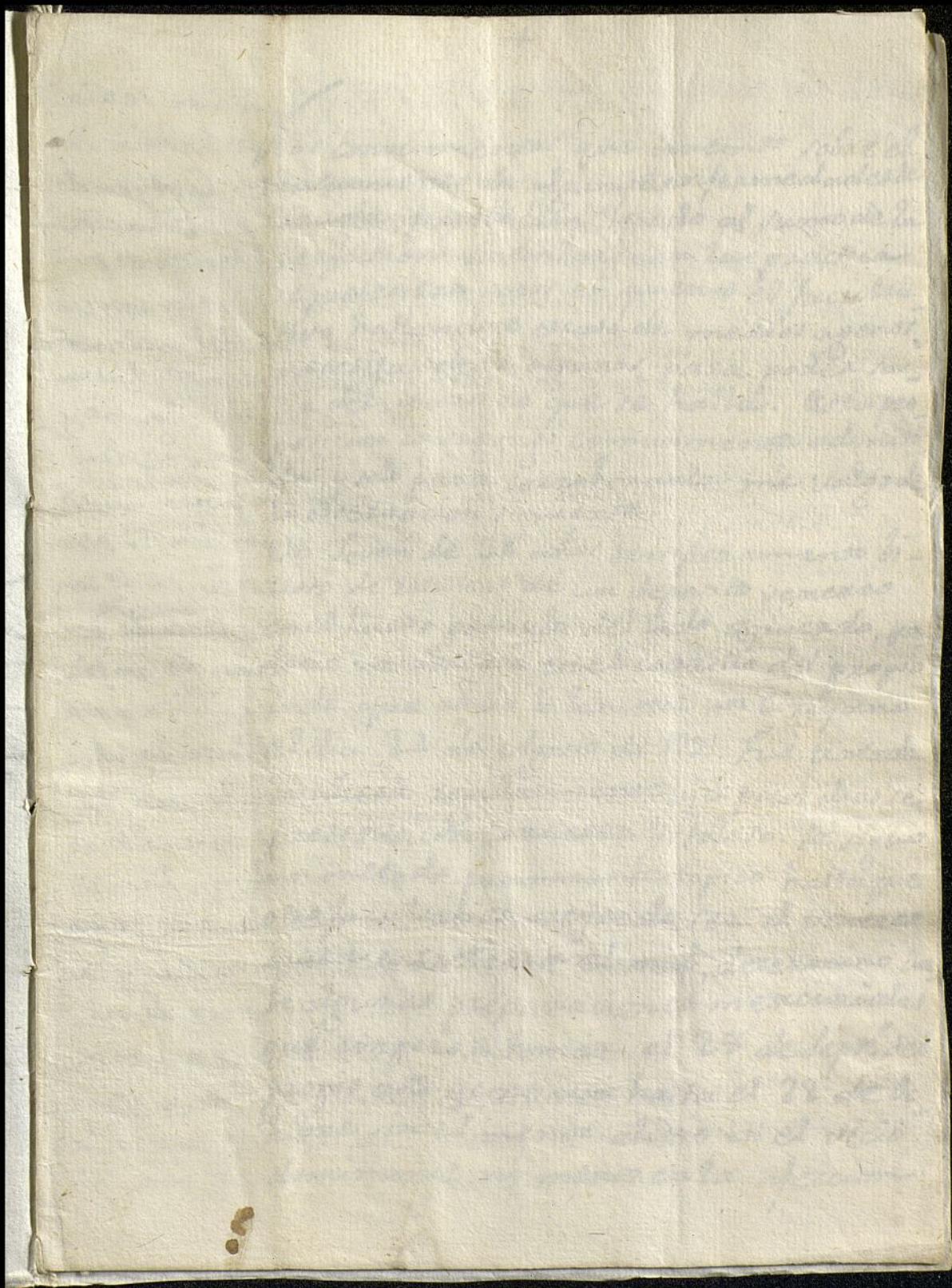
87 - 6 - A = n° 3
180 y 181

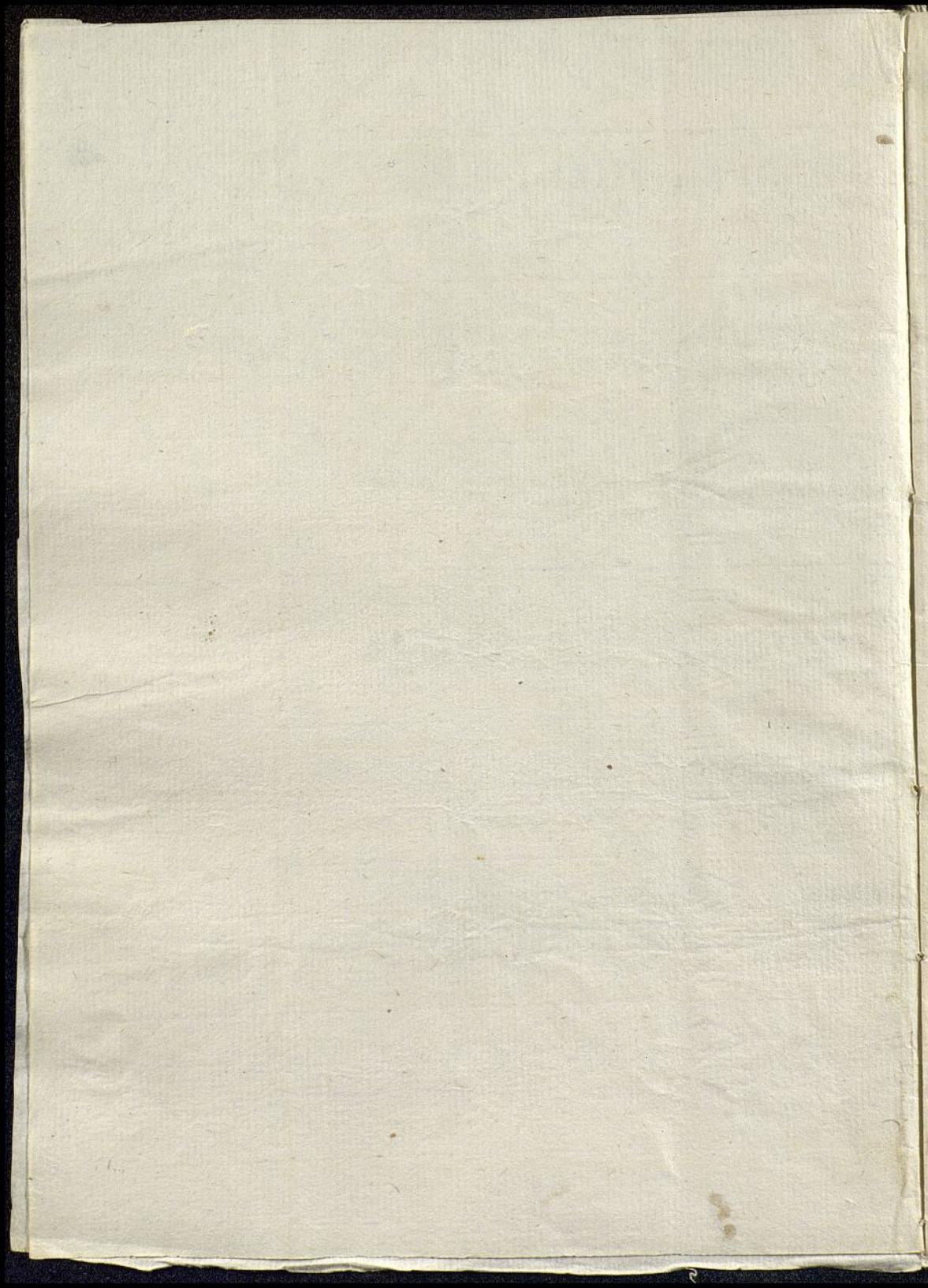
1

Leida en 18 de Diciembre del 1793.

Nº 2
180







Nos conocimientos que tenemos sobre el tratamiento de algunas enfermedades de Cirugia, parece han llegado al punto de la perfección; sin embargo en la práctica se presentan casos en quienes el facultativo hallándose escaso de medios agresivos, necesita idear algunos para poder sacar del apuro en que se halla. Esta proposición la supongo comunmente admitida, y solo para corroborarla me valgo de la observación siguiente.

Un Joven de 38 años temperamento bívoro de rebulcas de un depósito venecio en el hueso frontal del lado izquierdo, padeció un absceso en el carrillo del propio lado que adoró a lanceta un Cirujano el dia 24 de agosto de 1771. Fue tratada la ulcerá recidivamente, y a pocos días se presentó con carácter fistoloso. Se siguió un onfuso puramente topical hasta que otro facultativo creyendo ser el veneno quien entretendía el mal, determinó de algunas preparaciones mercuriales que emperio a tomar el 26 de Sept. del propio año y continuó hasta el 22 de Octubre, sin el menor alivio en el vicio dominante, ni menor en la afeción

topica: no se que preparacion seria
pues el enfermo solo dijo le habian da-
do pildoras mercuriales. Creyendo
el doctor de este facultativo que la pertinacia
del mal provenia de no tener el gas
libre salido, dilato la fistola con una
fisturilla y esto fue el 26 del mismo:
siguió la cura regularmente hasta
el 7 de Noviembre sin alivio alguno, y
este dia abrio por segunda vez la
ulcera. Dia 11 aplico un pinon causti-
co asi se explico el enfermo dia 13 otro
del mismo tamaño, y que siguiendo con
causticos hasta el 17 que ~~se abrio~~ cayendo
el charco si la escara se abrio un grande orifi-
cio, al que otra vez aplico caustico para
dos algunos dias. Dia 21 dilato la ulce-
ra con tijeras. dia 26 nubo una he-
man el male morracion por las encias que costó al-
gun trabajo el detenerlo. Dia 27
vio al paciente un facultativo cuya
experiencia tengo experimentada y cre-
yo que su constitucion y vicio domi-
nante pedian pildoras mercuria-
les, tintura de quina, leche, y reme-
dios á la parte capaces de curar la
fistola que creyo, o no dudo era sali-

val por rotura del conducto de Stern.
A beneficio del plan propuesto eligiendo
las pilulas Edimburgenses, calmaron
los dolores, fue vigorizandose, y empero a
dixerse bien, cosa que no habia podido
lograr en tanto tiempo. Para corri-
dir el vicio topical puso un sedal de dos
hebras de algodon, un extremo salia
por la fistola, y el otro por la porcion del
conducto roto que salia por la boca.
cubrio la ulcera con un parche, y si-
guio este metodo por algun tiempo
sin que el enfermo se aliviase.

Dia 16 Diciembre vial paciente por pri-
mera vez, determine seguir el mis-
mo plan interno, y hacer una aberta-
ra artificial para la saliva, la hice o-
bliguamente de a fuera a dentro
y puse un sedal: con la cura recu-
larmente, pero el enfermo no se
aliviado, antes le quejaba de que la
lia mas saliva por la fistola. Pasado
algun tiempo se explico una porcion de
pomulo que salio por la ulcera. Sin
mas remedio topical que un simple
parche de unguento amarillo, se ep-

folio insensiblemente una caries de
borde de la orbita en su parte for-
mada por el pómulo, y por los mi-
mos medios se logró igual fin en
la primera pieza del esternón.
Fue continuando bueno de los sinto-
mas venéreas, y por esto le quite el
mercurio, pero no la leche y qui-
na, que de algun modo servían pa-
ra reparar las perdidas en su
condición venida de la gran
copia de saliva que arraigaba
todos los días, y en mas abundan-
cia al comer y hablar.

Por espacio de mas de 6 meses tu-
vo constancia el enfermo de re-
gir con el remedio, y yo la par-
tencia de oír sus quejas: ya mu-
dado el sedal y lo ponía mas ore-
lo á fin de que la saliva enfilara
por la boca, ya le aplicada la ra-
iz de enciana para abrirla mas
el paso, cauterizada las fungosidades
que á poco días retorían de la
ulcera: en fin me valía de mil
estratagemas, pero siempre nota-

ba el mismo mal, y en su mismo vigor. En esta epoca fue quando me desearon, crei que ninoun medio de los precedidos era suficiente, y que no dando una direcccion obliqua al conducto en el extremo roto ó distacado, no se curaria el mal: para lograr lo que me propuse me vali del remedio siguiente.

Quite el sedal y puse en su buza un bordón de cuenda de trigo como una candelilla regular, el extremo correspondiente á fuera atado con un hilo á la oreja del propio lado, y el otro extremo salia de la boca por el lado de la comisura de los labios del propio lado. Fue aplicado este bordón por 4 dias sin alivio alguno. Introduje de la misma manera otro mas grueso que se mudaba cada 6 u ocho dias, y estubo puesto por espacio de mas de un mes, pero nadie se loyo. Finalmente fui aumentando por grados los bordones hasta ponerle uno, que quando salia de la boca tendria tanto de grueso como

el dedo pequeño. Fui sieniendo con
el y pasados algunos días noté el
enfermo que no arrojaba tanta
saliva, lucio fue notable la mejoría
y por muchos días no salió saliva al
guru. Entonces por oración dismi-
nui el exceso de los bordones, y quan-
do fueron muy pequeños los quite
enteramente. Sin mas remedios
que los referidos le curó perfecta-
mente la fistola, y a ultimos de Febrero
de 1792 despe al sujeto perfectam.
curo del vicio constitucional y de
la fistola. He sabido poco ha que
sigue sin la menor novedad en la
cicatriz, y que se ha puesto bueno
y gordo; así me lo dieron testigos
oculares.

Reflexiones.

a. Sin remedio alguno exterior, solo
con el que corrigió el virus, se expolió
sensiblemente una caries grande, y
dos muy pequeñas indetectables.
Puede esto que la naturaleza es
quien obra la exfoliacion, y que algu-
nos enfermos se desozacian con las
sobradadas tentativas, y grande apre-

to de remedios topicos. Este modo de per-
sia no excluye enteramente otros medios
en caso de necesidad, pues aplicarnos con
grande provecho el fucso en caries hume-
das, con gutrefaccion, &c.

2^a. Parco hace mención de una pistola
salival curada por caustico, y Aquagen-
dente habla de otra curada por fumen-
tos de aguas termales. Pues como el caus-
tico fue dañoso a nuestro enfermo. Louis
en una memoria leída en la Acad^a
de Ciruj. de Paris año 1750 da la razón
de esto diciendo, que un contrario es ca-
paz de agrandar la ulceración del conducto
salival en vez de disminuirla. Las aguas
termales añade, no son capaces de proce-
sar la consolidación de una ulceración
por donde pasan continuamente humo-
res que deben entretener la pistola.
Otros medios dice, son muy naturales
para curar una pistola salival situa-
da no en el conducto de Stenon, sino
en la misma glándula parotida. Se
que esto hay pistolas salivales del con-
ducto de Stenon y las hay también de la
glándula parotida: las 2^a curables

que se abren sin por caustico, aguas termales, ó por la
vibración de la compresión de que tenemos expre-
sion en sedar: no debemos per-
dernos en sacar de las primeras.

3^a. Savierd inventó un metodo ingenio-
so para curar la fistola salival del
conducto de Stenon, se reduce á dar
paso libre á la saliva desde la fis-
tola á la boca por medio de un con-
ducto artificial, y trae observacio-
nes favorables. El Sr. le Roy quie-
re se cauterice la nueva comuni-
cacion para que no tenga lugar de
cerrarse, y asocura que este meto-
do se ha salido siempre perfecta-
mente. Monro quiere se haga el
camino obliquamente, y que se pa-
se despues un sedal, para que no se
abultine de nuevo. Dice que pasa-
das tres semanas puede sacarse
el sedal, y los enfermos quedan cu-
rados. Louis dada todos estos medi-
os, pero los concepia muy distan-
tes de la perfección, da sus moti-
vos, y establece un metodo que supo-
ne seguro. Antes hace ver con una

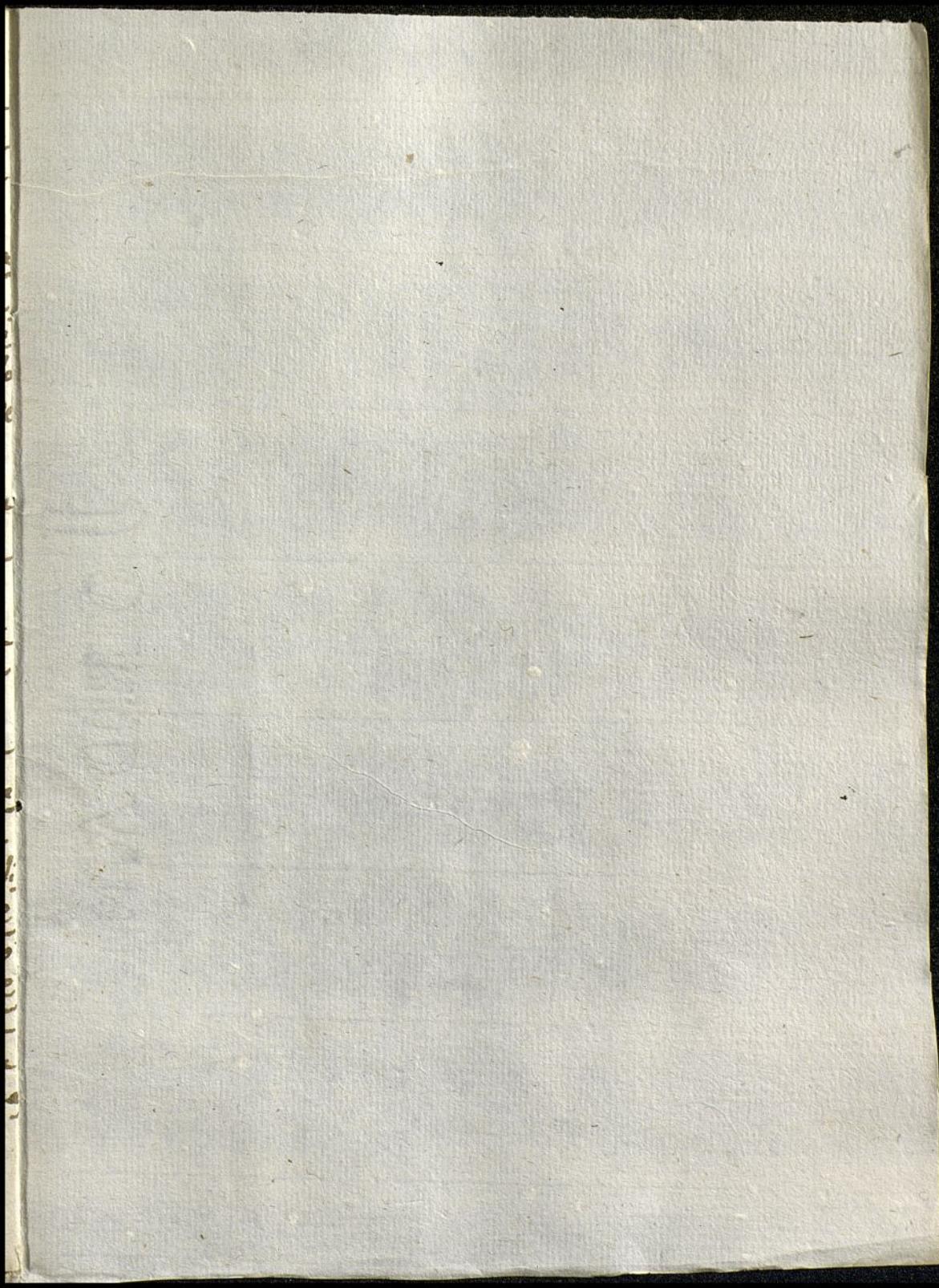
observacion del d^r. Cantavor que los
metodos precedentes son á veces inefica-
cias. Su metodo consiste en pasar un
cordón de 6 hebras de seda en el con-
ducto que corresponde en la boca, á fin
de establecer el mismo camino natu-
ral; estas hebras deben pasar desde la
fistola á la boca. Dice que al traves de
las hebras se sumaria la saliva, y que
pasados doce dias se puede retirar: cita
varias observaciones de casos felices á
favor de su metodo.

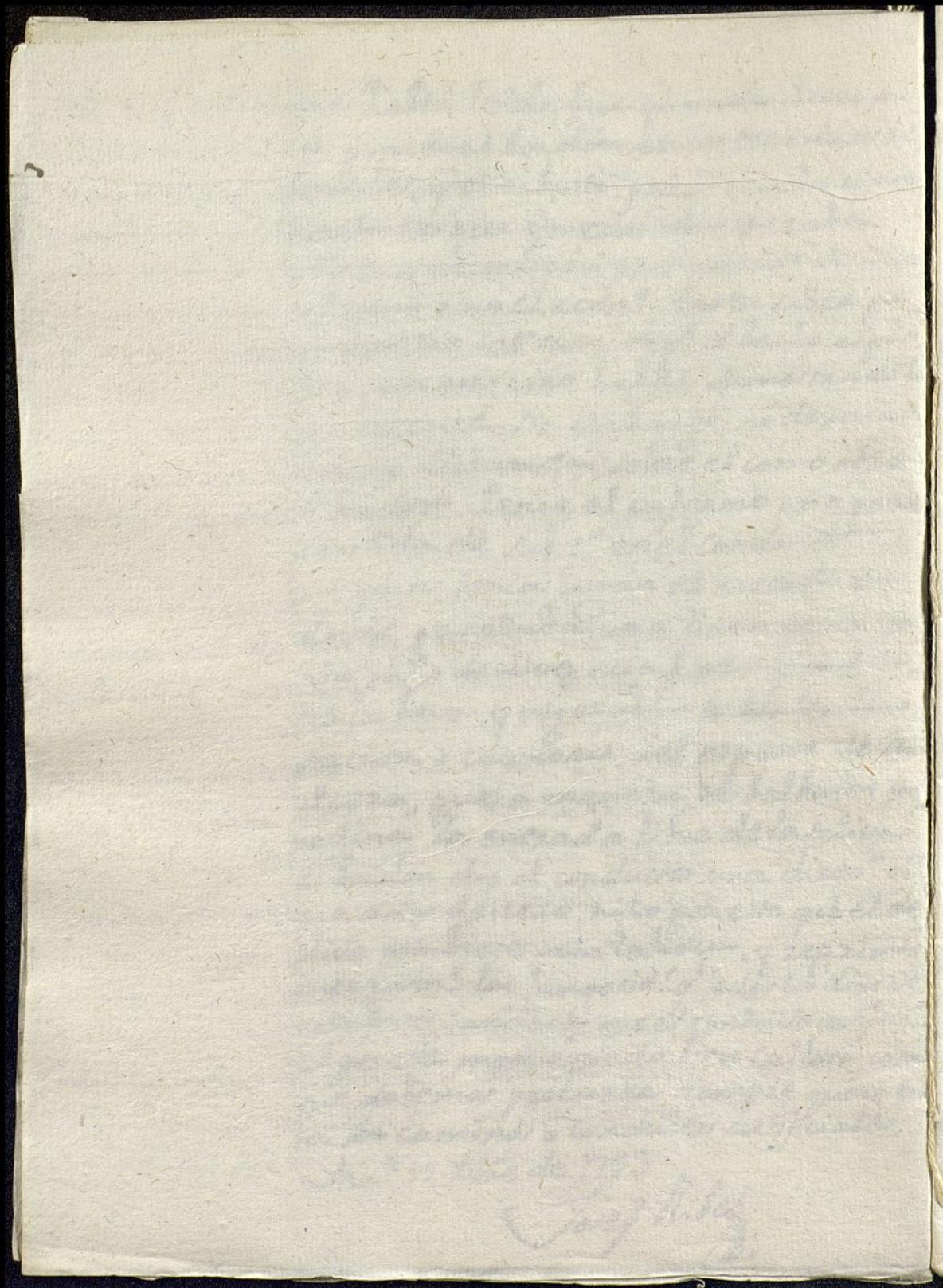
El enfermo de la observacion tuvo pu-
estas las hebras por mas de tres semanas
sin fruto. sufrio la operacion para hacer
el camino artificial como aconseja Savi-
ard, y no logramos nada; experimentó
el poderio de la piedra infernal pa-
ra que no se aglutinara el nuevo cami-
no, sin conocer mejoría alguna; no me
olvido quando dice la operacion de lo
que nos aconsejate Monro, poise en efecto
el sedal dandole una direccion obliqua
acia delante, y la fistola cada vez da-
ba mas saliva. Entonces viendo agota-
dos todos los recursos de los Autores

el dia de ayer que había leido, fue quando determiné poner el bordon en los terminos de las heridas, y esto bastó para curar una herida en pistola de que ya casi desesperaba.
No me arreveré a pronunciar decisiva mente en que modo como obvió el Zem., basta saber que al efecto adhería nuestra instrucción q^e el hecho esposito en el articulo, y con esto creí haber demostrado lo q^e yo quería q^e intenté. Sin embargo, no dejare de dar mi dictamen sobre el como obvió el bordon. Tenia el enfermo una gran fageda de sudor^a en el conducto: con que ya no tenia lucia el metodo de Louis, guardada una linea recta, tenía mas declive hacia fuera que dentro la boca, y vegetaban todos los dias posiciones carnosas del espesor de la ulcera, que á manera de balbucias impedian la entrada libre de la saliva. El bordon dio al conducto una direccⁿ obliqua hacia dentro, hizo por esto q^e el declive estubiere hacia la boca, y reprimió enteramente los fungos q^e todos los dia se oculaban: añadete q^e el conducto artifici^o q^e al por este medio quedó bien callado, cosa q^e debemos procurar siempre q^e se trate de caminos ó conductos artificiales.

Mar^o 19 año de 1793

Josef Riber





Censura leída en 2 de Enero de 1791. N° 181

188 C. M. G. 1880

+

Extracto y Censura de la observacⁿ.
hecha el Jueves 19 de Dic.^e proximo pa-
sado, sobre una Fistula salival.

Un Hombre de 38 años de edad, empe-
rante filoso y no poco contaminado
del vicio venereo, padeció un depósito
de esta índole sobre el pómulo izq.
Doblada la pupuración en el carillón
le le dió salida con lanceta y a poco se
estrechó la abertura manifestando un
carácter fistuloso. Administróse el
mercurio interiormente por mas de
tres semanas sin el menor alivio en
los linternas venereos, ni en la fistula.

El Profesor encargado en la asisten-
cia de este Enfermo, siendo frustrados

sus esperanzas y pensando que la conservación de la fistula dependía de la demora del que agrandó la abertura con un bisturí y volvió dentro de algunos días a la misma maniobra a causa del ningún efecto de la primera. Sucediole lo mismo con la segunda y entonces hecho mano de los mismos causticos repetidos en varios días, los cuales formaron, como es regular, una cicatriz que habiendose separado dejó un tránsito considerable. Aplicose de nuevo el caustico y aun se dio más extensión a la ulcerá con una tijera, y sin embargo continuó el paciente lo mismo. Acudió al acorro ^{the} consultario de motoria personalidad y comprendió la curación oponiendo al vicio venereo y llevando las demás indicaciones así generales como particulares con pilosas mercuriales, tinc. de quina, leche, y un pedazo de dos hebras de algodón pasado por sobre la fistula hasta la boca por el conducto de estenosis que se hallaba roto. Con los remedios internos hubo conocido alivio en los productos venereos, mas la fistula sa-

ival continuaba sin novedad favorable.

En este estado se encargó del Inferno el Autor de la observación; contempló figura el mismo tratamiento interior, abandonó el sedal introducido por el conducto talival y pasó otro por una abertura obliqua que practicó para entilar la taliva a la boca. No tuvo esta tentativa mejor suceso que la pasada, pues la taliva salía con mas abundancia q.^e antes por la abertura exterior. No obstante se logró ^{cabo se mucha} ah este tiempo que el pómulo y esternón, que se hallaban cariados, se esfoliasen insensiblemente, y que el Inferno se viese libre de los tintomas venenosos; por lo qual se suspendió el uso del mercurio.

Viendo el Autor que la continuación del sedal por mas de 6 meses había sido inutil, y que la dilatación del conducto artificial por medio de la raíz de geniana, y la consumición de las fungosidades no mudaban de condicⁿ la fistula, dejó el sedal y en su lugar puso un bordón de cuenda de mediano grueso, cuyo extremo exterior ligó a la oreja, y el interno salía de la boca por la comisura del lado de la fistula. Pasaronce algunos días conviniendo la efusión de saliva hacia fuera;

esto movio al Profesor a graduar el grueso de los bordones hasta llegar a introducir uno del diametro del sedo pequeño. Con el uso se este y al cabo de algunos dias empeso animarante la efusion dha, despues se fue disminuyendo mas y mas hasta cesar del todo. Logrado ya esto se fueron aplicando bordones mas adelgazados por graduacion y por ultimo se abandono del todo y el paciente quedo perfectamente curado de su fistula y demás achaques, sin que despues de un año haya tenido la menor revuelta.

En consecuencia de esta observacⁿ reflexiono el A. sobre los diversos procedim.^{to} que han tenido los Practicos en la curacion de las fistulas salivales, y huiendose cargo que Parco y Aquagente hacen mención de fistulas curadas con el caustico y aguas termales pregunta, como se fue tan mal a su enfermo con el escaratico? Alega la doctrina de Louis el qual hablando del caustico dice que este remedio en lugar de disminuir el tamano de la ulcer^a lo aumenta, y por tanto podra ser util en las fistulas de la glándula parotida, pero no en las producidas y conservadas por la rotura del conducto de Parson. A este dictamen parece que se agrega el A.

Ultimam^t anuncia la perforacion del

+
del carillón para franquear el paso de la saliva
á la boca inventado por Daviard, la cauterizac.ⁿ
del orificio interno de esta perforacion propon-
esta por Le Roy para que se conserve abier-
to: La obliquidad con que se hace este el nuevo
conducto y la introducción de un sedat por él
en varios ca- para evitar la reunión de que habla Monroe.
~~son insuficientes~~ y el sedat se derrite pasado por el conducto se
producieron Cisternas; los quales medios practicados en el
paciente se la observac.ⁿ fueron ineficaces, y solo
se consiguió el curso de la saliva hacia la boca
con los bordones como queda referido.

Todos estos medios practicados en este ca-
rtero no produjeron el menor alivio, y solo
consiguió su curación con la aplicación de los
bordones roturados como queda referido.

Atribuye el A. el ningún efecto favorable
de los sedales de Monroe, Louis, &c á la gran perdi-
da del conducto se Steneon, al declive que tenía
la saliva hacia fuera, y á las fijosidades q.
impedían su flujo hacia dentro: y se persuade
que la obliquidad que adquirió el conducto
hacia la boca por medio de los bordones
fue la causa principal de la perfecta cura-
ción.

Si atendemos al procedimiento curativo empleado en el principio de la curacion de esta fistula no debemos dudar que se ignoró la causa que la produjo y la conservaba y de aqui resultó que la idea de aplicar varias veces el cautivo que ampliaría la abertura y de usar el intumeto constante para el mismo fin. Estos medios que en otras fistulas producen muy buenos efectos no pudiendo ser de ser nocivos en una salival supuesta la perdida de substancia que ocasionaron. Así nos debemos marabillarnos que esta enfermedad se mantuviese tan revuelta al tratamiento metódico y arreglado que se empleó despues, respecto de que la saliva encontraba siempre una salida franca por la ulcera, mientras se emplearon los sedales por el conducto de Sternor y por el nuevo camino que se trajo despues. No hicimos así con el uso del bordón especialmente quando llegó á ser el grueso del sedo pequeño, porque entonces este cuerpo se oponía á la salida hacia fuera al mismo tiempo que facilitaba la efusión en la boca. En efecto el bordón introducido en la perforación ocupaba todo su diámetro y mudaba su dirección hacia abajo y adelante, supuesto que en extremo estaba sujetos a la oreja y el otro salía por la boca; de donde se seguia que la abertura se iba quedare á la parte interna del bordón

y que el humor salival pasase con mas facilidad á la boca por dos motivos 1º por que en estas circunstancias la dirección del conducto artificial sería su pendiente hacia dentro, se gundo por que ~~el estrecho~~ la saliva chocaba con un cuerpo cuya resistencia y obliquidad la inclinaban á que corriese hacia la boca que era el camino mas fácil que podía tomar.

M^r. Louis en su num.² sobre las fistulas salivales presentada el año de 53 habla con ventaja de su método dando por insuficiente en muchos casos la perforación del carrillo con un cauterio actual como la que practicó con fruto X Roy cuya observación se halla entre las de Saviard, y la que hizo Monro con instrumento punzante para parafar un sedal d^r. Al cauterio le hace el falso como acostumbra dando por signo que las fistulas curadas con él no eran efecto de la rotura del canal de Stenon sino de algunos vasos salivales de la glandula parótida, y por tanto se curaron con este remedio y lo mismo se ha visto con la compresión y ~~el~~ los apositos de aguas termales. Esta idea poco favorable al cauterio que le havia puesto que las fistulas curadas con él no eran del Canal salival la

conservado hasta que en el año de 1759 curó una
fistula de 19 años de haber para cuya concomitanc.^m
se habían separado las callosidades y hecho la hincu-
ra envorcada, y dejadas una abertura artificial
a la boca sin haber conseguido el menor alivio.
En este caso al parecer recuperado por las conse-
guencias que habían tenido estas tentativas,
Intentó Louis quitar un estilete xelgado a la
boca por el extremo roto del conducto salival
y no pudo lograrlo y seguidamente tocó el orifi-
cio de la fistula con piedra infernal para entan-
charlo y proceder a nueva introducción del estilete.
Con este toque de piedra, haber expulsado bien la
humedad que salió por el pronto y un parchecillo
de goma basta para que se impidiera el flujo
salival por la cara. Visto este fenómeno procura-
ría alteración en la glándula parotida, cuyas ini-
caciones y abuso se habían verificado en opera-
ciones anteriores, creyo que se podía esperar la
consolidación del agujero fistuloso y aun la cura-
ción como segura, y desde entonces puso todo su
consato en detener constantemente la escara con la apli-
cación ^{frecuente} de compresas mojadas en
^{la disolución de la piedra medicamento-}
ria de Crolio. Con este remedio tardó la escara en
caerse y mientras tomó su curso natural la fisi-
la. Con este caso y otros ocurridos resíp^r curados
del mismo modo y con igual suceso, se retrata el
B. dice y confirma que las fistulas de que habla Parco y otros
pudieron ser del conducto de Stenon. En virtud de
esta confirmación y de los tres caños que en los cuales

Solo la piedra infernal fue bastante para sa-
lir del apuro, tenemos suficiente motivo para
preferir comprender la aplicación del caúrtico
a las aberturas artificiales y aun el paro del
sedal por el conducto de freno, con tal que ese
se todo conserve su cavidad, y hay lugar de ex-
periar que en la mayor parte de los se en-
cuentre abierto respecto de que no se cerró en
los 19 años que padeció la fistula el sujeto
de la observación que hice cantar la palma-
ria al Dr. Louis, pero para esto me parece
que el caso espar que el orificio fistuloso se estreche
acercándose el cutis como sucede quando no se
usa de dilatantes y conseguido esto aplicar la
piedra con el fin de procurar una escara
que comprenda la caruncula que se ordinaria-
rio hace en esta enfermedad y una porción de
cutis, segun lo encarga el mismo Louis en
su Mem. del año de 7A.

No creo ó a lo menos dudo que en todos
los casos posibles baste un solo procedimiento sin va-
riedad y an ~~eso~~ pongo que los empleados por
Duponchel, Morand, De Troy, Louis Monro, y el
de Jareo, Aquey, el del Autor de esta observacⁿ.
y otros podrán tener lugar segun el ^{sitio} lugar
de la fistulas y circunstancias que las acompañan.
Madrid 2 de Enero de 1793. Diego Rodríguez
Del Pino

in many instances the species were not
evident by ordinary observation, being
so caught up in dense vegetation or in
among talus nearly obscured by low bushes.
It is indeed very difficult to procure them
in this way, but the most abundant and most
evident of all species occurs in such places
as would be called in America, may small hills,
acclined to running water, composed of
unstratified sand, very sandy, with no
stone or rock, either in the rocks or in the
soil, showing there some slight indications
of weathering and alluvium, composed of the same
sort of sand, showing the soil to be mostly
calcareous, derived from carbonaceous
deposits, probably talus, and in the same
sort of hills, and in the same soil.

THE ANNUAL PLANT

observed in the mountains, as well as
on the western side of the Andes, among grassy
and calcareous soils, is *Calochortus* ~~luteus~~ *luteus*,
which is yellow, and which appears
to be the commonest plant in the
western part of the Andes.

